

STEPHEN F. BROWN editor: *Meeting of the minds: the relations between Medieval and Classical Modern European Philosophy*. Acts of the International Colloquium held at Boston College, June 14-16, 1996. Organized by the Société Internationale pour l'Étude de la Philosophie Médiévale. Brepols, 1999, 517pp.

Desde 1989 la Société Internationale pour l'étude de la Philosophie Médiévale (SIEPM) ha patrocinado una serie de encuentros, en una escala regional, para completar sus reuniones internacionales. El encuentro del que aquí nos hacemos hoy eco tuvo lugar en el Boston College (Estados Unidos) en junio de 1996, entre el 14 y el 16 de aquel mes.

El objeto de esta conferencia se presentó bajo el lema *Meetings of the Minds*, en alusión a las relaciones existentes entre la Filosofía Medieval y el pensamiento moderno. Dado el gran número de asistentes al evento y la calidad de sus exposiciones, procederemos a dar cuenta de cada una de las conferencias con una breve reseña del tema que trataron.

El volumen se abre con un texto a cargo de N.J.Well titulado *Suárez on material falsity* y en él plantea la pregunta de si Descartes usó exactamente el concepto de falsedad de la materia como lo hizo Suárez con el cual parece haber conconitancias. Nuestro tristemente desaparecido Horacio de Santiago Otero publica *Guillermo de Rubio. Su influjo en la síntesis suareciana*. En él trata los aspectos más señalados en el influjo ejercido por éste teólogo español del siglo XIV en Suárez.

El título dado por E.J.Ashwrth a su texto es ya bastante explicativo del tema que éste trata: *Antonius Rubius on objective Being and analogy: one of the routes from early fourteenth-century discussions to Descartes's third meditation*. Alison Simmons en *The sensory act: Descartes and the Jesuits on the efficient cause of sensation* se pregunta por la pasividad de los sentidos; este es el punto de disputa entre Descartes y los jesuitas tomistas como Suárez.

Jean-Luc Solère en *Puissance, temps, éternité: les objections d'Arnauld à Descartes* muestra la disputa por los antiguos conceptos medievales de potencia, tiempo y eternidad entre Antoine Arnauld y Leibniz, Malebranche, Bayle, pero sobre todo Descartes. Helen Hattab escribe *One cause or many?. Jesuit influences on Descartes's division of causes*, acerca del tomismo jesuítico y su influencia en este tema en Descartes en relación a las causas eficientes y físicas.

J.Zupko en *Substance and Soul: the late medieval origins of early modern psychology* habla de cómo los principios aristotélicos para explicar la naturaleza del alma van desapareciendo en la Baja Edad Media. Nada podemos añadir que no esté contenido ya en el título del artículo de E.Michael: *Descartes and Gassendi on Matter and Mind from aristotelian pluralism to early modern dualism*.

A.Bäck en *Avicenna and Descartes on the wax example* afirma que sobre éste asunto se creía que *Timeo y Teeteto* eran los antecedentes inmediatos de Descartes, ahora se intenta demostrar que también lo es Avicena. A.Hyman firma *Spinoza on possibility and contingency* acerca de la influencia de Avicena a través de la *Guía de perplejos* de Maimónides en Spinoza. Dobbs-Weinstein escribe *Gersonides's understanding of the agent intellect* en torno a Levy ben Gershom y su parecido concepto del intelecto agente con Spinoza, así como su alejamiento del averroísmo. E.C.Sweeney en *Restructuring desire: Aquinas, Hobbes and Descartes on the Passions* muestra la influencia en ellos de Aristóteles por medio del aquinate, más allá de otros, como Luis Vives.

M.M.Tweedale plantea la visión que del problema de los universales tiene Locke como heredero directo de la visión ockamista. E.T.Mahoney resalta la gran importancia para la modernidad en relación con el problema del ser de Alberto Magno y Tomás de Aquino. T.Dewener diserta en torno a la discusión entre la moderna matemática (Cantor), Leibniz y la Filosofía Medieval en torno al problema del infinito en potencia y en acto. John P.Doyle en *Supertranscendental Being: on the Verge of Modern Philosophy* trata de la utilización por parte de Suárez del término *Supertranscendental* en referencia al *Ser* según la interpretación aristotélica. También trata de problemas lingüísticos el artículo de Sven K.Knebel: *The early modern rollback of merely*

extrinsic denomination ya que en él da cuenta del comienzo de la distinción entre definiciones *intrínsecas* y *extrínsecas* al final de la Edad Media y que tan importante papel ha jugado en la modernidad. Esto también encuentra relación en el escrito de Simo Knuutila: *Old and new in Leibniz's view of rational decision* ya que habla de las aportaciones del mundo medieval al problema de la razón práctica en situaciones de incertidumbre, más concretamente en el caso de Leibniz.

James David Maliszewski presenta los parecidos en torno al concepto de individuo entre Avicena y Leibniz en *A possible Avicennian precursor to Leibniz's theory of individuality*, aunque su influencia al principio parecía derivar de la escolástica europea. Siguiendo con el tema de la individuación nos encontramos con Woosuk Park y su *Haecceitas and individual essence in Leibniz*; aquí se trata del problema de la individuación y en particular de la relación entre Duns Scoto y Leibniz. Jeremiah Hackett en *Berkeley's philosophy: Medieval and renaissance sources* también plantea las influencias de éstos dos periodos históricos en el filósofo inglés. A. Zimmermann en *Practical reason and moral law: Sittengesetz according to Thomas Aquinas and Immanuel Kant* presenta el problema del primer principio de la razón práctica según la visión de Tomás de Aquino y la de Kant. Siguiendo con el tema kantiano damos con James McEvoy en *Friendship and the transcendental ego: Kantian Freundschaft and medieval amicitia*, donde plantea los orígenes medievales del concepto de amistad kantiano, encontrándolos, sobre todo, en el tomismo y en la escolástica.

Jose María Soto Rábanos en *Filosofía jurídica: de los sínodos medievales hispánicos a los sínodos modernos americanos* deja claro que la distinción entre sínodo y concilio no marcan una diferencia conceptual real entre el esquema medieval hispánico y la moderna América. A.S. Mcgrade se ocupa en *Dark ages and enlightenments, medieval and modern: relationship in political philosophy*, de las relaciones entre la medieval y moderna filosofía política. Jos Decorte, cerrando el volumen, viene a afirmar que tras la Edad Media la modernidad cayó en la soberbia y la posmodernidad en la vanidad. Tras esto, el libro termina con un índice de nombres.

SANTIAGO ESCOBAR GÓMEZ

ANGELELLI, I. - PÉREZ ILZARBE, P. (coords.), *Medieval and Renaissance Logic in Spain. Acts of the 12th European Symposium on Medieval Logic and Semantics*, (Pamplona, 26-30 may 1997), Philosophische Texte und Studien, Band 54, Georg Olms Verlag, Hildesheim-Zürich-New York 2000, 479 pp., 15 x 21 cm., ISBN: 3-487-11135-7.

La literatura científica sobre el desarrollo de la lógica en la Península Ibérica durante el periodo medieval y postmedieval ha aumentado de manera significativa durante las últimas décadas. Este volumen contiene la mayor parte de los ponencias presentadas en *XII Simposio Europeo de Lógica y Semántica Medieval* que tuvo lugar en mayo de 1997 en la Universidad de Navarra. Se encuentran presentes trabajos de los principales especialistas en la materia en la actualidad: L. M. De Rijk, E. J. Ashworth, A. Maierù, J. Spruyt, J. Biard, A. D'Ors, E. P. Bos, etc.

Las diversas contribuciones se encuentran distribuidas en tres secciones: I. Pedro Hispano y sus comentaristas, en la que se encuentran diversos artículos dedicados a la tradición legada por las *Summulae Logicales*; II. Estudios sobre algunos lógicos españoles comprendidos entre los siglos XIII al XVI (S. Vicente Ferrer, Andrés Limos, Jerónimo Pardo, Juan de Celaya, y especialmente Domingo de Soto); III. Otros estudios, en donde se encuentran trabajos centrados en Ramón Llull, el Pseudo-Pedro Hispano así como otros autores de la tradición escotista en España).

Este libro interesará principalmente a los historiadores de la lógica medieval y post-medieval, y a los historiadores de la lógica y filosofía del lenguaje. Y de manera más general a todos los especialistas en la filosofía de la Edad Media.

R. RAMÓN

L. A. DE BONI: *Filosofía medieval. Textos*, Porto Alegre, EDIPUCRS, 2000, Coleção Filosofia, n° 110, 418 pp.

Promotor del medievalismo brasileño, el Profesor Luis Alberto de Boni, incansable investigador, proporciona a los lectores de lengua portuguesa un inapreciable material de textos filosóficos medievales, pertenecientes a san Agustín, Boecio, Pseudo-Dionisio, Escoto Eriúgena, al-Farabi, Avicena, Pedro Abelardo, Juan de Salisbury, Averroes, Roberto Grosseteste, san Alberto Magno, Rogerio Bacon, san Buenaventura, santo Tomás, Boecio de Dacia, las Tesis condenadas en 1277, Eckhart, Duns Scoto, Marsilio de Padua, Guillermo de Ockham, Nicolás de Autrecourt y Nicolás de Cusa. La intención que le ha llevado a traducir estos textos es despertar el interés por la filosofía medieval a todos aquellos que se acerquen a su lectura. En una notable introducción titulada *Estudar filosofia medieval*, el Prof. de Boni, recogiendo resultados y conclusiones del X Congreso Internacional de Filosofía Medieval, celebrado durante la última semana de agosto de 1997 en la ciudad alemana de Erfurt y organizado por la *Société Internationale pour l'Étude de la Philosophie Médiévale*, hace una revisión histórica de los estudios de filosofía medieval y se plantea después qué es la Edad Media y qué ha de entenderse por Filosofía Medieval, en cuyo contexto cobra sentido su tarea de traducir al portugués estos textos, que hacer que es el fruto de largos años de su actividad como profesor de Filosofía Medieval. La obra, pues, resulta imprescindible para entrar en contacto directo con los textos de algunos de los más importantes pensadores medievales.

R. RAMÓN

R. A. ULLMANN: *A Universidade Medieval*, Porto Alegre, EDIPUCRS, 2ª edição revista e aumentada, 2000, Coleção Filosofia, n° 111, 486 pp.

Se sabe de la importancia que la Universidad tuvo en la Edad Media como difusora de saber y de cultura, verdadera creación de la época, fruto de la intensa actividad intelectual que se desplegó desde el siglo XII. Pero se sabe también que la Universidad, como corporación de maestros y estudiantes, sólo apareció a fines del siglo XII y comienzos del siglo siguiente. La *Universitas magistrorum et scholarium*, que disfrutó de gran libertad e independencia respecto de las autoridades políticas y, en algunos casos también eclesiásticas, fue el lógico desarrollo de una institución que hundía sus raíces en la cultura antigua: la escuela. Al estudio de esta singular y perdurable corporación está consagrada la obra que presentamos, auténtico trabajo de investigación y difusión, que pone a disposición de los lectores las vicisitudes por las que atravesó la creación de la Universidad desde las escuelas y la fundación y desarrollo de las más notables e importantes universidades de Europa durante este período histórico. La obra se inicia con un estudio sobre las diversas clases de escuelas habidas en la Edad Media y sobre el programa de estudios y el método de enseñanza seguido en ellas y en las universidades; se examinan después algunas instituciones históricas que podrían parangonarse con las universidades medievales; después aborda el asunto del origen de la universidad en los *studia* y *collegia*; consagra capítulos especiales a las universidades de Bolonia y París, a las Facultades de Medicina, a los alumnos y profesores con su vida cotidiana, a la disputa por las cátedras de teología en París, a la crisis filosófica y teológica en las universidades, a la filosofía como *ancilla* de la teología, a las universidades en la Península Ibérica (Palencia, Salamanca, Alcalá de Henares y Portugal), a las universidades del «otoño de la Edad Media», a la Reforma y las universidades, a la Reforma católica y la actividad de los jesuitas, al humanismo en el medievo, y, finalmente, a la importancia que tuvieron las universidades medievales. Una amplia bibliografía, un índice de nombres y un índice analítico completan esta importante y utilísima obra.

R. RAMÓN

L. A. DE BONI (Org.): *A ciencia e a organização dos saberes na Idade Média*, Porto Alegre, EDIPUCRS, 2000, Coleção Filosofia, nº 112, 312 pp.

Este libro recoge parte de los trabajos que fueron presentados en el VI *Encontro Internacional de Filosofia Medieval* que, con el título *Estrutura do saber e teoria da ciencia. A organização dos saberes na Idade Média*, promovió y organizó la Comissão Brasileira de Filosofia Medieval en Bragança Paulista en 1998. El objetivo de este Encuentro era ofrecer una visión de la concepción de la ciencia y de cómo las ciencias se relacionan entre sí tal como las entendieron los autores medievales, si bien se incluyen algunos textos en los que se reflexiona sobre autores que suelen ser estudiados en Filosofía Antigua. El Prof. Urbano Zilles, al reseñar el libro en la contraportada, destaca que las aportaciones de este volumen proponen dos preguntas planteadas por los medievales pero que no son extrañas a los pensadores modernos: saber cómo pueden ser divididas y clasificadas las ciencias, y exponer la definición de la ciencia y la consideración de la Teología como ciencia según esa definición. Los trabajos publicados se ocupan de los saberes y las ciencias en Plotino, Orígenes, san Agustín, la ciencia en el Medievo, Joaquim de Fiore, los saberes jurídico-canónicos, Abelardo, la retórica, la teología de Hugo de san Víctor a santo Tomás, la política en la *philosophia practica*, la ciencia en santo Tomás, el saber en las *Siete Partidas* de Alfonso X el Sabio, la Historia en Alfonso X el Sabio, las ciencias en Pedro Hispano, la teología en Duns Scoto, el conocimiento en Raimundo Lulio, historia y política en Marsilio de Padua, la ciencia en Ockham, Nicolás de Cusa y el símbolo matemático, la obra política de Nicolás de Oresme, los universales en Suárez y, finalmente, la confrontación entre Escolasticismo y Humanismo. Todas estas aportaciones ofrecen visiones novedosas, cuya lectura aprovechará al interesado en la ciencia en la Edad Media.

R. RAMÓN

J.G. J. TER REEGEN, *O livro das causas: Liber de causis*, tradução e introdução, Porto Alegre, EDIPUCRS, 2000, Coleção Filosofia, nº 107, 172 pp.

Uno de los textos más leídos y comentados desde finales del siglo XII y a lo largo del siglo XIII fue el titulado *Liber de causis*, atribuido a Aristóteles, a diversos autores árabes y reconocido por santo Tomás como un extracto de los *Elementos de teología* del neoplatónico Proclo, habiendo sido cuestión muy discutida la fecha de composición de esta curiosa obra. Citada en algunas fuentes tardías del mundo árabe con el título de *Libro del Bien Puro*, hoy puede razonablemente suponerse que debió ser compuesta en el siglo IX en Bagdad, puesto que influencia de ella se encuentra ya en la obra de al-Kindí (m. ca. 870), en cuyo círculo de estudiosos pudo haber sido redactada, como ha mostrado la gran estudiosa de esta obra, la profesora italiana Cristina D'Ancona. La obra interesó sobremanera porque en ella se podía encontrar respuesta filosófica al problema de la relación de Dios con el mundo, a través de la concatenación causal manifestada al comienzo de la obra: *Omnis causa primaria plus est influens super causatum suum quam causa universalis secunda*, axioma ampliamente repetido por los filósofos en los contextos más amplios y por otros autores.

El Prof. Jan Gerard ter Reegen, de la Universidad Estadual de Ceará, en Brasil, ofrece una excelente versión portuguesa de esta singular obra, con una notable introducción en la que se plantea el problema del autor del libro, el contexto en que el *Liber de causis* fue escrito, un estudio de la versión latina, su repercusión en el siglo XIII, la estructura del libro y, en fin, el pensamiento filosófico contenido en el mismo. El trabajo del Dr. Ter Reegen es de una gran utilidad para quien quiera familiarizarse con el celebrado *Liber de causis*.

R. RAMÓN

M. A. FILHO: *Os sentidos internos em Ibn Sînâ (Avicena)*, Porto Alegre, EDIPUCRS, 2000, Coleção Filosofia, nº 116, 168 pp.

Punto de partida de innumerables lecturas y comentarios, el *De anima* de Aristóteles plantea el problema de las facultades por las que adquirimos el conocimiento sensible. Tras estudiar en el libro II los sentidos externos, el libro III lo inicia con una referencia al llamado «sentido común», unificador del conocimiento sensible, especie de conciencia sensitiva de las percepciones exteriores o unidad de la conciencia que hace posible el tránsito de la sensibilidad múltiple y dispersa a una experiencia organizada, a una reunión de todas las percepciones sensibles, constituyendo una primera forma de conocimiento del mundo, y más adelante expone la naturaleza de la imaginación y aquello que la distingue del intelecto. También habla de la memoria. Pero no hay en él un desarrollo de los que luego fueron llamados «sentidos internos». Autores posteriores, como Alejandro de Afrodisia, Plotino o san Agustín llegaron a elaborar una más compleja teoría del «sentido interno», el que correspondería al «común» de Aristóteles, sin que se pueda descubrir en ellos los elementos suficientes para la elaboración de una teoría del sentido interno como englobante de múltiples manifestaciones internas, pero sensibles, del alma. Esta elaboración aparece en el mundo árabe, donde se halla por vez primera la expresión «sentidos internos» para designar un conjunto de facultades cognitivas distintas de los sentidos externos y de las facultades intelectuales. Fijados inicialmente por al-Fârâbî, fue Avicena quien los estudió dentro de su *Kitâb al-nafs* o *Liber de anima seu sextus de naturalibus*, consagrándoles el capítulo cuarto de esta obra. Una descripción de este capítulo es lo que hallamos en la obra de Miguel Attie Filho, quien, al situar los sentidos internos en su contexto, trata de probar que en el hombre las realidades externas e internas no son dos facetas o aspectos distintos de su ser, sino dos manifestaciones que se complementan en una unidad. Tras una introducción, en la que presenta semblanza biográfica de Avicena y referencias bibliográficas, el capítulo I se ocupa de situar en la gran obra de Avicena, el *Kitâb al-Shifâ'*, su sexto libro de la parte física, el *Kitâb al-nafs*. El capítulo II estudia los sentidos internos en el *Kitâb al-nafs*, después de establecer el cuadro general de la obra, tal como Avicena lo presenta en el capítulo primero de esa obra. El capítulo III investiga las fuentes avicenianas de los sentidos internos, las clasificaciones que Avicena propone y la posteridad que tuvo la doctrina aviceniana. Una conclusión y una bibliografía cierran este precioso libro que ayudará a conocer mejor al filósofo persa.

R. RAMÓN

SAÍD AL-ANDALUSÍ: *Kilab T'abaqal al-umam, o Historia de la filosofía y de las ciencias o Libro de la categoría de las naciones*, preparada por Eloísa Llaveru Ruiz y Andrés Martínez Lorca, Madrid, Trotta, 2000, p.

Eloísa Llaveru Ruiz y Andrés Martínez Lorca nos presentan una traducción al castellano de la única obra conservada del cadí toledano del siglo XI Saïd al-Andalusí: *Kitab Tabaqat al-umam, o Historia de la filosofía y de las ciencias o Libro de la categoría de las naciones*. Esta obra ha de ser acogida con gran entusiasmo por los lectores, pues son muchos los motivos que la hacen especial. En primer lugar, hay que tener en cuenta que constituye el primer intento de abarcar toda la historia de la ciencia en una sola obra para proporcionar una visión de conjunto, puesto que Saïd al-Andalusí entiende la ciencia como un todo unitario que se va formando lentamente, a lo largo del tiempo, y con aportaciones procedentes de los espacios geográficos más diversos. Por eso mismo hace un recorrido por la historia de todas las naciones presentando de un modo claro y bien contextualizado el trabajo de cada uno de los científicos que estudia. Para lograr este objetivo escoge el género literario adecuado, pues las *tabaqat* permiten presentar el contenido ordenado por espacios geográficos y, dentro de cada uno de ellos, de un modo cronológico. Esto hace que la obra sea esencial como fuente histórica. Es obvio que la parte dedicada a al-Andalus es la mejor documentada, pues es la realidad que mejor conoce por ser la más próxima a él, pero el resto de capítulos son igualmente importantes como fuentes históricas porque no sólo nos permiten conocer las obras de los países de los que se ocupa Saïd, sino también la importancia y repercusión que tuvieron en al-Andalus.

Por último, hay que destacar el grado de madurez que ha alcanzado la producción científica andalusí con respecto a Oriente ya que, a pesar de la crisis en la que estaba entrando el pensamiento lógico en Oriente debido a los ataques de al-Gazali, Said decide prescindir en su obra de las ciencias religiosas confiándose exclusivamente al pensamiento racional que aún habría de subsistir en al-Andalus un par de siglos más. Los méritos de esta nueva edición se deben en gran parte a la importancia de la propia obra que acabamos de señalar. No obstante, Eloísa Llaveró Ruiz y Andrés Martínez Lorca han sabido dotar de un valor añadido a la ya de por sí importante labor de Said al-Andalusí, pues su trabajo no se ha limitado a la traducción, sino que han puesto al alcance del lector un aparato crítico que facilita enormemente la lectura y el posible trabajo posterior que sobre esta obra pueda realizarse.

Los instrumentos que constituyen este aparato crítico son: a) una magnífica introducción que precede a la traducción y que explica tanto la vida del autor como la estructura, fuentes e importancia de la obra; b) un utilísimo sistema de anotaciones que contiene notas al pie de dos tipos: 1º unas filológicas elaboradas por Eloísa Llaveró Ruiz, 2º y otras históricas y filosóficas realizadas por Andrés Martínez Lorca, convenientemente indicadas por las siglas de los nombres de cada uno de los autores; c) y, finalmente, tres índices: uno de nombres, otro de lugares y otro de obras, que permiten localizar cualquier dato en el texto. Así pues, el propio valor que encierran las *Tabaqat al-umam* unido al excelente trabajo de Eloísa Llaveró Ruiz y Andrés Martínez Lorca hacen de este libro una obra esencial para el conocimiento del siglo XI e incluso de épocas anteriores.

MARÍA PILAR ZALDÍVAR BOUTHELIER

SORGE, Valeria. *Profili dell'averroismo bolognese. Metafisica e scienza in Taddeo da Parma*, Napoli, Luciano editore, 2001, 208 pp.

Con ocasión de la celebración del octavo centenario de la muerte de Averroes (1226-1298) se pudo comprobar la importancia que ha tenido el filósofo cordobés en el mundo filosófico árabe y en la formación de la escolástica cristiana. La profesora Valeria Sorge, profesora de Historia de la filosofía medieval en la universidad «Federico II» de Nápoles, y cuyos trabajos sobre gnoseología y teología son bien conocidos por los medievalistas, ha tenido a bien recoger en el presente volumen una visión sintética del aristotelismo averroísta, pero centrado en la figura de Tadeo de Parma (s. XIV), cuya vida y obra ha tratado de reconstruir. Las obras de este autor, escribe Valeria Sorge, se hallan en estado manuscrito, son inseguras y fragmentarias. A pesar de ello, la autora ha hecho un esfuerzo ímprobo por delimitar la filosofía de este escritor dentro de las coordenadas del averroísmo boloñés. A lo largo de 15 capítulos va exponiendo la líneas básicas de su filosofía. Agradecemos a la profesora Valeria Sorge las alusiones que hace a la Actas del Congreso que celebramos en Zaragoza el año 1998 sobre Averroes.

JORGE M. AYALA

SARANYANA, Josep-Ignasi, *Breve Historia de la Filosofía Medieval*, Pamplona, Eunsa, 2001, 174 pp..

Al llegar a su tercera edición la *Historia de la Filosofía Medieval*, su autor, el profesor José Ignacio Saranyana, ha juzgado oportuno sustituirla por esta *Breve Historia de la Filosofía Medieval*, adaptándola a las exigencias de un texto o manual para estudiantes que se inician en esta disciplina. Entre las novedades introducidas destacamos nosotros la claridad expositiva, la eliminación de casi todo el aparato crítico a pie de página, una nueva división temática y las referencias a la Península Ibérica. Mantiene la Bibliografía básica y el Índice onomástico, pero actualizados. Por su parte, el autor destaca como aportaciones importantes la interpretación de las primeras nociones de Avicena, algunas precisiones sobre la filosofía política posterior a Santo

Tomás y sobre la filosofía de Duns Escoto. Estas mejoras responden al deseo del autor de incorporar las más importantes aportaciones que se han producido en estos últimos años en el campo de la filosofía medieval. Consideramos que ha sido un acierto del autor haber puesto al día un manual ya clásico, y, sobre todo, prepararlo para una mejor comprensión por parte de los estudiantes. Le deseamos el máximo éxito o superior que el que tuvo su *Historia de la filosofía medieval*.

JORGE M. AYALA

CRUZ HERNÁNDEZ, M – LOMBA, J. – PUIG, J. – RAMÓN, R. *Filosofía medieval árabe en España*, Madrid, Fundación Fernando Rielo, 2000, 155 pp.

El Aula de Pensamiento de la Fundación Fernando Rielo inició, hace ya algunos años, una Colección de Filosofía en la que se recogen los ciclos de conferencias que se celebran anualmente en dicha Fundación. El presente volumen, que lleva el número 7, está dedicado a la filosofía árabe en España. Comprende 4 conferencias y una mesa redonda que tuvieron lugar en los meses febrero – marzo de 1995. En la primera, el profesor Rafael Ramón Guerrero desarrolla el tema «Al-Farabi, maestro de los filósofos andalusíes». De la importancia de esta filosofía, nos dice el autor, que Al-Farabi es el maestro, después de Aristóteles, de los filósofos andalusíes. El Dr. Joaquín Lomba centra su conferencia en «Belleza y amor en el pensamiento de Ibn Hazm». Este filósofo cordobés es el autor de *El collar de la paloma*, compuesto en Játiva el año 1022. Don José Ortega y Gasset publicó y prologó la traducción del gran arabista don Emilio García Gómez. El profesor Miguel Cruz Hernández desarrolla el tema «Traducción e innovación en la 'falsafa' andalusí», en la que muestra lo más característico de los principales filósofos andalusíes. Por último, el Dr. José Puig muestra «El pensamiento de Avempace y su repercusión en Averroes», destacando lo común y lo que les separa. El profesor Martínez Lorca, moderador de la mesa redonda, concluye con unas palabras del prestigioso arabista valenciano, don Julián Rivera: «hicieron de la España meridional la nación más bien regida, rica y culta del continente europeo».

JORGE M. AYALA

JIMÉNEZ, J.D. – LIZCANO, M. – LÓPEZ QUINTÁS, A. – TORRES QUEIRUGA, A. *Filosofía y mística*, Madrid, Fundación Fernando Rielo, 2000, 200 pp.

Continuando con la misma Colección de Filosofía, arriba señalada, el número 10 de la misma está dedicado a Filosofía Mística. Incluye las cuatro conferencias que tuvieron lugar en el mes de marzo de 1998. La del profesor Alfonso López Quintás lleva el título «Los procesos espirituales de vértigo y éxtasis». El hombre, escribe, es un ser de encuentro y se desarrolla creando encuentros. El Dr. Manuel Lizano Pellón, con el título «Noología y experiencia de absoluto» propone una nueva lectura de la condición humana hecha sobre el zubiriano método experiencial. Por su parte, el Dr. José Demetrio Jiménez tituló su conferencia «Místicas razones», haciendo hincapié en los místicos como personas que intentaron dar razón de esa peculiar experiencia que viven. Por último, el profesor Andrés Torres Queiruga habló de «La intuición mística según Amor Ruibal», para referirse al problema de las relaciones entre el ente ontológico (el hombre) y el ente teológico (Dios) y su particular planteamiento. La mesa redonda, moderada por el profesor Antonio Linage Conde, contó además con la presencia del profesor de Ética Graciano González Rodríguez-Arnáiz. La conclusión de este ciclo se puede resumir en esta idea: la mística aporta a la filosofía una significativa visión del hombre y de Dios que, en modo alguno, puede ésta ignorar en su labor de búsqueda de las razones últimas de la realidad.

JORGE M. AYALA

LIBERA, Alain, *Pensar en la Edad Media*. Presentación de Patxi Lanceros. Traducción de José M^a Ortega y Gonçal Mayo. Barcelona, Anthropos, 2000, pp. 289.

Se esperaba con impaciencia la traducción al español de esta obra de Alain Libera, porque sabemos que sus trabajos son bien recibidos entre nosotros, dada su forma original y brillante de exponer los problemas. De las novedades que encierra este libro, hay que destacar el acercamiento al estilo y la actitud con que piensa el Islán. Asimismo, era importante tomar conciencia del proceso de arabización que sufrió la teología cristiana a principios del siglo XIII, y su presencia en la Escuela de traductores de Toledo y, en general, en los filósofos hispano-musulmanes. A través de los árabes se configuró una nueva manera de ser y de pensar, un comportamiento y un ideal de nobleza: la vida filosófica o vida intelectual. Cuando una parte de las raíces europeas tienen origen islámico, no resulta baladí su estudio para los europeos del siglo XXI.

JORGE M. AYALA

EPALZA, M., *L'Alcorá. Traducció de l'àrab al català, introducció a la lectura i cinc estudis alcorànics per MIKEL DE EPALZA, catedràtic d'Estudis Àrabs i Islàmics, amb la col·laboració de JOSEP FORCADELL i JOAN M. PERUCHO, de la Universitat d'Alacant*. Barcelona: editorial Proa, 2001. 1.277 pp.

De rabiosa actualidad resulta la traducción catalana del Corán, salida de las prensas hace unos meses. En los tristes acontecimientos que nos toca vivir, el Corán está presente por doquier. Coránicos son los motivos que musulmanes de una u otra tendencia, y por desgracia, los terroristas, aducen. Nunca un texto ha tenido tanta repercusión práctica.

Toda traducción correcta del Corán es, pues, una gran ayuda para entender el pasado y el presente de una identidad religiosa que sobrepasa los 1.200 millones de personas, de las cuales solamente unas 260 tienen como lengua materna una lengua árabe que deriva de la lengua del Corán. La traducción catalana va dirigida sobre todo a no musulmanes, aunque esperamos que tenga buena acogida entre los conversos catalanes al islam.

Esta traducción es obra de un islámologo, Mikel de Epalza, no sólo de un profundo conocedor de la lengua árabe, y por supuesto de la lengua de destino. A diferencia de otros países, los islámologos peninsulares no son muchos, pero debemos mencionar a Miguel Cruz Hernández y a Joan Vernet, catedráticos eméritos de las universidades Autónoma de Madrid y de Barcelona, y muy en particular al jesuita catalán Fèlix M. Pareja (1890-1983).

Como islámologo, Epalza conoce perfectamente la investigación desde uno y otro lado sobre el Corán. Así, para la inmensa mayoría de los musulmanes la prueba de que el Corán tiene un origen divino radica en su carácter único, sin igual (*i'jâz*), «ni verso ni prosa». Nadie ha sido capaz de crear una obra de iguales características, y éstas son formales, estéticas. En su traducción, Epalza hace un gran esfuerzo para acercar al lector catalán al estilo coránico aunque él mismo nos advierte de las dificultades y limitaciones.

Una barrera todavía más difícil de franquear es la de la naturaleza oral del Corán. El Corán se conserva en manuscritos que son maravillas caligráficas pero su mensaje es oral. William A. Graham, profesor de Harvard, insistía hace ya años, en que las religiones celosas de sus libros no pueden olvidar su dimensión oral, recitativa, musical.¹ La tesis de Graham es que el carácter oral no solamente afecta a los elementos físicos o sensoriales de toda experiencia religiosa sino también transmite el significado o contenido, aunque este no se entienda discursivamente. En el caso del Corán, donde incluso muchos árabes tienen dificultades para entender su lengua, cobra fuerza la tesis de que la memorización y recitación son factores de apropiación de su sentido.

Epalza es consciente del problema y advierte al lector en relación con su modo de traducir, de la misma manera que le informa del contexto histórico en que debe situar el Corán. Otra novedad importante es su explicación de la función del Corán en la vida del musulmán. Es sabido que el Corán es la fuente del derecho islá-

1 *Beyond the Written Word. Oral Aspects of Scripture in the History of Religion*. Cambridge University Press, 1987.

mico, pero no se ha estudiado tanto su papel en la vida cotidiana. Jacques Jomier ha sido pionero en esta investigación, y Epalza destaca, de esta dimensión del Corán, «su uso curativo» para la salud temporal (no sólo la de la otra vida). De nuevo y fundamentalmente se trata del Corán hablado, recitado.

Del Corán existen numerosas traducciones, y Epalza examina las hechas a lenguas peninsulares. Un problema menor de la traducción es, por tanto, el de la exactitud general, mientras es mucho mayor el de la elección de los términos. Una de sus opciones es la doble traducción: así el Dios del Corán es siempre «Al·là, Déu». Epalza justifica sus opciones debidamente, convencido de que «l'experiència religiosa que expressa l'àrab islàmic és molt propera a la cristiana del català» (p. 1111).

JOSEP PUIG MONTADA

AA.VV. *Santa Cruz de Coimbra. A cultura Portuguesa aberta à Europa na Idade Média*. Biblioteca Pública Municipal do Porto, 2001, 340 pp.

Se trata de un precioso catálogo que recoge la totalidad de códices de la Biblioteca De Mão que, en 1834, Alexandre Herculano, entonces bibliotecario en porto, trajo del Monasterio de santa Cruz de Coimbra (fundado el 28 de junio de 1131) a la recién fundada Biblioteca de esta ciudad. Desde entonces no habían sido expuestos al público estos códices. La distribución de los códices se hace siguiendo los siguientes núcleos temáticos: Libros de costumbres y comentarios bíblicos, Libros para el Oficio divino, Espiritualidad y agiografía, Libros relacionados con la doctrina sagrada, las artes liberales y la ciencia escolástica. La obra recoge la fotografía en color de los códices expuestos, más unos estudios complementarios. El primero de ellos, el *Prefácio*, corresponde a la Doctora María Cándida Monteiro Pacheco, Presidente do Gabinete de Filosofia Medieval da Universidade do Porto; sigue otro sobre *O Monastério de santa Cruz de Coimbra, génese e consolidação canonical*, y un tercer estudio titulado *As condições técnicas e materiais da cópia de manuscritos na Idade Média*. La obra concluye con un extenso comentario sobre *Manuscritos cartáceos da Santa Cruz. História e erudição nos séculos XV-XVIII; A tipografia de Santa Cruz 1530-1563* más la *Bibliografia, concordâncias e índices*. Todo un alarde de buen gusto. Señalamos, por último, que los comentarios y estudios están escritos en portugués y en inglés.

JORGE M. AYALA

BOLADO OCHOA, Gerardo, *Fray Diego de Zúñiga (1536 – ca. 1598). Una aproximación biográfica*, Madrid, Editorial Revista Agustiniana, 2000, 94 pp.

Estamos ante una monografía breve pero sustanciosa. Versa sobre el famoso agustino fray Diego de Zúñiga (1536 – ca. 1598), más conocido en los escritos de la época como *Didacus a Stunica*. Gracias a estas monografías nos enteramos de la vida y de la personalidad humana e intelectual de este profesor salmantino. Después de haber brillado en la cátedra de Sagrada Escritura y de Filosofía cayó en el olvido, porque las tesis científicas que había defendido no encajaban en los cánones escolásticos de los siglos XVII y XVIII. Defendió con ahínco las ideas cosmológicas de Copérnico, y por ello sus escritos corrieron la misma suerte de éste: el silencio y la postergación. Zúñiga estaba imbuido del espíritu humanista de su tiempo, pero al mismo tiempo emprendió un colosal proyecto de reforma general del saber en línea con la reforma postridentina. En el camino chocó con grandes personalidades, como sus hermanos de religión fray Luis de León y fray Alonso de Gaudiel, poniendo por encima de la amistad la independencia de criterio en las cuestiones de razón natural y en las cuestiones opinables. El carácter abreviado de la obra –es una síntesis de la tesis doctoral– no disminuye el interés y la valía de la misma.

JORGE M. AYALA

LIBERA, A, ELAMRANI, A. -JAMAL y GALONNIER, A. (editores): *Langages et philosophie (Hommage à Jean Jolivet)*. París, 1997, 426 pp.

El presente volumen intenta ser un sentido homenaje a la señera figura de J.Jolivet, tanto por su competencia en el estudio de la filosofía cristiana medieval (principalmente Abelardo) como en el pensamiento árabe.

Este volumen homenaje cuenta con la colaboración de varios eminentes historiadores del pensamiento; por ello pasaremos a continuación a dar breve relación de los autores participantes e ideas expuestas.

El libro como conjunto está dividido en cuatro partes, abriéndose con una biografía de Jean Jolivet, una bibliografía de él y un prólogo, así como una «obertura» a cargo de Muhsin Mahdi con el tema introductorio que ya claramente indica su título: *Religion and the cyclical view of history*.

La primera parte, propiamente dicha, se encuentra bajo el título de *Traditions scientifiques, traditions textuelles*. Bajo este epígrafe se hallan artículos de R.Rashed, M.Lejbowicz, T.Levy, M.Lemoine, H.Hugonnard-Roche, Ch.Butterworth, J.Janssens y Zenon Kaluza. R.Rashed traza una historia sobre el descubrimiento de las cónicas y su aplicación por Arquímedes a los «espejos ardientes» famosos en su escrito *Coniques et miroirs ardents*. Es decir, de cómo la matemática geométrica teórica pasa a la práctica óptica y la conexión de todo ello con b.Haytam. Max Lejbowicz nos habla en *La géométrie de l'angle au Xie siècle latin et la tradition euclidienne* de la importancia del estudio del ángulo en el siglo XI para la agrimensura: los conocimientos geométricos euclidianos, y, en general matemáticos de la época. También se ve la sombra de Boecio, así como la de geómetras árabes por el contacto por Cataluña. T.Levy afirma en *Le langage de l'infini dans les débats médiévaux* que ante la imposibilidad de afirmar o negar la eternidad del mundo Maimónides opta por dar la razón a la profecía, no así Gerson; ambos se declaran aristotélicos salvo en esto. Lo interesante es el inicio (ya en el kalam) de demostraciones de la imposibilidad de una *regresio ad infinitum*. M.Lemone realiza en *Le Timée en dehors de Calcidius* una búsqueda de las traducciones latinas del *Timeo* utilizadas en la Edad Media, haciendo incapié en la ciceroniana. H.Hugonnard-Roche intenta mostrar como los filósofos árabes acudieron a traducciones siríacas de filósofos griegos y cuales fueron éstos primeros puntos de contacto en su artículo *Comme la cigogne au désert*. Ch.E.Butterworth en *Twelve treatise in search of a title* presenta una esclarecedora investigación sobre los comentarios de Averroes a la lógica aristotélica. J.Janssens se preocupa, sin embargo, en *Les Ta'liqat d'Ibn Sina* por acercarnos a la susodicha obra de Avicena, cuyo objeto es el conocimiento de Dios por parte de los particulares. Por fin, Z.Kaluza firma *La question de Jérôme de Prague disputée à Heidelberg*, donde da un conjunto de conclusiones de la famosa disputa de junio de 1406 en Heidelberg.

El segundo bloque del libro queda bajo el título *Logique et philosophie du langage*. Se abre con un artículo de I.Rosier-Catach: *Prata rident*, que es un estudio de la expresión en lógica «para rident» desde su primera aparición en el siglo XII. Le sigue Alain de Libera con *Référence et quantification* acerca de la teoría de la *distributio* en el s.XIII. J.Biard en *Intention et signification chez Guillaume d'Ockham* presenta la crítica de éste filósofo del ser intencional a partir de al-Farabi y Avicena. R.Lambertini, C.Marmo y A.Tabarroni firman *Virtus verborum: Linguaggio ed interpretazione nel Dialogus di Guglielmo di Ockham*, y en él se habla de la virtud de la palabra en el contexto polémico teológico-político franciscano y la interpretación de la Biblia.

El tercer apartado lleva por título *Psychologie et noétique*. Lo abre J.R.Michot con *Avicenne, La Définition de l'âme*, section I de l'Épître des états de l'âme, que no es sino una traducción crítica y léxica de la obra indicada. É.Wéber en *Le thème avicennien du triple universel chez quelques maîtres du XIIIe siècle latin* presenta la concepción de lo universal en filósofos latinos influidos por Avicena. A.Elamrani-Jamal presenta y traduce, seguido de un índice léxico el capítulo 3, libro VIII de *Sobre la facultad racional* de Averroes en su artículo *Averroès: la doctrine de l'intellect matériel dans le commentaire moyen au De anima d'Aristote*.

El cuarto y último tema es el dedicado a Théologie et exégèse. Se abre con un escrito de A.Galonnier: <<Axiomatique>> et théologie dans le *De hebdomadibus* de Boèce, que no hace sino comentar la susodicha obra de Boecio. É.Jeaneau escribe *Néant divin et Théophanie (érigène disciple de Denys)*, donde da cuenta del concepto de *nada* en Juan Escoto erígena. U.Rudolph plantea en *La preuve de l'existence de Dieu chez Avicenne et dans la théologie musulmane* la importancia de la escolástica aviceniana en el *kalam* para la demostración de la existencia de Dios, sobre todo en la utilización de los conceptos de necesario y de posible. *The trinitarian doctrine of roscelin of Compiègne and its influence* es el artículo de C.J.Mews donde se pre-

senta el problema de éste autor en su concepción de la trinidad, la cual entra en conflicto con la interpretación agustiniana. G. Dahan en *La critique textuelle dans les correctoires de la Bible du XIIIe siècle* comenta como la crítica textual de la Biblia se siguió desarrollando –como ejemplo el siglo XIII– entre los tiempos de los gramáticos alejandrinos y los humanistas. El último escrito pertenece a Lambert-Marie de Rijk: *Foi chrétien et savoir humain*, y en él se habla de cómo la fé de Buridán en el saber humano. El volumen se cierra con un índice de nombres.

SANTIAGO ESCOBAR GÓMEZ.

CARAMUEL, Juan, *Gramática audaz*, Traducción de Pedro Arias; Estudio preliminar de Lorenzo Velázquez, Colección de Pensamiento Medieval y Renacentista, n. 13, Euns, Pamplona 2000, 136 pp., ISBN: 84-313-1829-5.

Juan de Caramuel (1606-1682) es uno de los pensadores más representativos del siglo XVII español. Se encuentra a caballo entre la herencia escolástica y la modernidad, animado por un claro deseo innovador. Su producción es muy extensa y original, aunque algo dispersa. En su momento sus obras fueron bien acogidas, pero posteriormente cayó en el olvido. Las aportaciones de Caramuel a la lógica y filosofía del lenguaje suponen una interesante reflexión típicamente moderna, caracterizada por el «giro lingüístico» de la filosofía. La presente traducción (la primera en castellano desde el original latino) corresponde en realidad a la primera parte, denominada «Metódica», de la obra titulada *Gramática audaz*. En ella se propone una consideración filosófica de algunas cuestiones gramaticales: es lo que vendrá a llamarse «Gramática especulativa» entendida como una disciplina intermedia entre la gramática y la lógica. Para ello sigue un esquema clásico de exposición: la articulación de las palabras; el significado de las palabras; sobre el modo de significar los términos, para exponer a continuación lo referente a las partes de la oración: nombre, pronombre, verbo, participio, preposición, adverbio, interjección, conjunción y pausas. Termina con un apéndice dedicado a cuatro cuestiones incidentales. El estudio preliminar, muy completo y actualizado en su bibliografía, sirve para enmarcar adecuadamente esta original obra, haciendo especialmente hincapié en las aportaciones a la lingüística moderna.

JOSÉ ÁNGEL GARCÍA CUADRADO

LEDESMA, Pedro, *Sobre la perfección del acto de ser creado (1596)*, Introducción, traducción y notas de Santiago Orrego Sánchez, Colección de Pensamiento Medieval y Renacentista, n. 17, Euns, Pamplona 2001, 274 pp.

Pedro de Ledesma (1544-1616) es uno de los últimos representantes de los grandes teólogos y filósofos de la Escuela de Salamanca, que dieron esplendor a esa Universidad durante el siglo XVI. Continuador de la obra renovadora de Vitoria, fue discípulo y colaborador de Domingo Báñez: regentó varias de las más importantes cátedras de teología en Ávila y Salamanca. Su pensamiento tiene una orientación profundamente metafísica, encaminada a la consideración del acto de ser como la más radical y elevada de las perfecciones. Junto a las cuestiones metafísicas, sus obras se centran en la controversia *de auxiliis*; también es preciso añadir las *Suma de Moral* (1598) objeto de numerosos ediciones.

El tratado *Sobre la perfección del acto de ser creado* es en realidad la cuestión XII incluida como anexo de la extensa obra titulada *De divina perfectione, infinitate et magnitudine* publicada en Salamanca en el año 1598. Ledesma fundamenta nuestro conocimiento de Dios a partir del conocimiento de las criaturas. La intención primeramente teológica de comprender el sentido del nombre de Dios como «El que es» preside y alienta esta investigación. Se abordan de esta manera los temas centrales de la metafísica tomista de manera profunda y rigurosa.

Se trata de la primera traducción castellana de este tratado; el texto (con sus notas e introducción) es sin duda un esfuerzo muy meritorio del editor de estas páginas que servirán para conocer mejor, a través de un autor hasta ahora poco estudiado, los fundamentos ontológicos de la filosofía clásica, para establecer desde allí un adecuado diálogo con la filosofía del ser contemporánea.

JOSÉ ANGEL GARCÍA CUADRADO

TOMÁS DE AQUINO, *Cuestión disputada sobre las virtudes en general*, Estudio preliminar, traducción y notas de Laura E. Corso de Estrada; Prólogo de Francisco García Bazán, Colección de pensamiento medieval y renacentista, n. 12, Eunsa, Pamplona 2000, ISBN: 84-313-1806-6, 255 pp.

No es la primera traducción al castellano de esta *Quaestio disputata* como la profesora Corso de Estrada reconoce en el estudio preliminar. Sin embargo, la presente edición hará sin duda más accesible a los estudiosos medievalistas esta importante obra del Doctor Angélico. No en vano, es el fruto de varios años de investigación y traducción crítica. La centralidad de la doctrina tomista expuesta en los trece artículos que componen dicha *quaestio* es puesta de relieve en el extenso y cuidado estudio preliminar. Por su naturaleza de cuestión disputada, esta obra se inscribe entre las de mayor calado especulativo de Tomás de Aquino, y supone un claro exponente del ámbito de discusión acerca de la virtud en el medio universitario parisino de la segunda mitad del siglo XIII. A través del estudio que precede a la esmerada traducción y de las numerosas notas que acompañan a la misma, el presente trabajo examina la influencia que ejercieron en el desarrollo de su contenido doctrinal las principales fuentes procedentes del ámbito de la filosofía greco-romana.

JOSÉ ANGEL GARCÍA CUADRADO

TOMÁS DE AQUINO, *Comentario a los libros de Aristóteles: Sobre el sentido y lo sensible, Sobre la memoria y la reminiscencia*. Introducción y traducción anotada de Juan Cruz Cruz, Eunsa, Pamplona, 2001, 364 pp.

Dentro del programa de edición de obras clásicas de la filosofía medieval y renacentista, la presente obra lleva el número 15. y está dedicada a Santo Tomás de Aquino. El doctor Juan Cruz Cruz, director de la colección, incluye una extensa introducción (páginas 9-128), dividida en cinco partes: exterior e interior, conformación trascendental de la presencia, respuesta trascendental de la presencia, la centralización de la presencia y expansión de la presencia. A continuación viene la traducción anotada del Comentario al libro de Aristóteles *Sobre el sentido y lo sensible*, en concreto: Proemio (436a1-436b8): el lugar sistemático de estos libros. CVapítulo I (436b8-437b8): el orden de los sentidos externos. Capítulo II (437a9-438a5): complejión elemental de los sentidos externos. Capítulo II (438a6-438b2): la sensación no es una emisión corporal. Capítulo IV (438b2-439a4): el dispositivo orgánico de la sensación. Todo esto correspondiente a la Sección primera. Siguen las secciones segunda (los objetos sensibles) y la tercera (unidad de la sensación). El comentario al libro *Sobre la memoria y la reminiscencia*, contiene el Proemio o plan del tratado, y dos secciones, que tratan respectivamente sobre la memoria y la reminiscencia. Concluye la obra con un índice de materias que facilita la localización de los temas y de los párrafos. El aparato crítico, bastante extenso, ayuda a establecer paralelismos con los textos de Aristóteles, principalmente, y a acalorar aspectos concretos. La obra es una contribución notable a la divulgación de la filosofía del Doctor Angélico en español, que agradecerán los estudiosos del pensamiento medieval.

JORGE M. AYALA

GARCÍA LÓPEZ, Jesús. *Metafísica tomista. Ontología, Gnoseología y Teología Natural*, Colección de Pensamiento Medieval y Renacentista, n. 14, Eunsa, Pamplona 2001, 720 pp.

El profesor García López es en la actualidad uno de los intérpretes de Santo Tomás más reconocidos en nuestro país. Su producción filosófica se ha centrado desde un principio en el análisis y sistematización del pensamiento del Doctor Angélico. Esta obra supone una elaborada síntesis de la metafísica tomista expuesta con el rigor y la claridad que caracteriza al autor; se advierte que se trata del fruto maduro de la reflexión personal y de una dilatada enseñanza. El presente volumen es la reedición de las tres partes de la Metafísica que anteriormente se publicaron separadamente: con esta nueva presentación la obra recupera la unidad de la que gozaba en un principio. Como el mismo autor apunta en las primeras páginas del libro, la Metafísica puede ser concebida como *ciencia general* y como *ciencia fundamental*. Como general se centra en la aclaración y justificación de las *nociones comunes* (ser, esencia, unidad, orden, verdad, acto, etc.), pero también puede y debe ser considerada la ciencia fundamental, cuya tarea es formular correctamente los principios gnoseológicos básicos (no-contradicción, identidad, etc.). Estos principios no son solamente de índole cognoscitiva, sino también de índole real; por esta razón esos mismos principios gnoseológicos empujan a buscar un Fundamento real último, un Principio ontológico absolutamente radical, que desde siempre se ha designado con el nombre de Dios. De esta manera se asientan las bases para fundamentar *in radice* el conjunto entero de las ciencias, tanto naturales como formales o culturales.

ENRIQUE R. MOROS

AGUILA RUIZ, Rafael (Edit.), *Liber de causis*, Vitoria, Universidad del País Vasco, 2000, 138 pp.

En un espacio breve de tiempo ha coincidido la publicación en español de varias traducciones de esta obra anónima. En este mismo número de la Revista publicamos la traducción de un colaborador. Rafael Aguila Ruiz, profesor de Historia de la filosofía medieval en la Universidad del País Vasco, ha contado con la colaboración de Francisco J. Fortuny, Cirilo García Román y Maite Muñoz García en la traducción latina. La Introducción, extensa y documentada, es obra del Rafael Aguila, así como los Anexos. Esta obra anónima fue escrita, según todos los indicios, en árabe por un autor de los siglos IX/X. De Bagdad pasó a Toledo, en donde fue traducida al latín (ca. 1167-1187). Durante la Baja Edad media fue una obra muy comentada en las universidades. El contenido filosófico de la misma es neoplatónico, sin embargo fue considerada obra de Aristóteles. Por eso es conocida también con el título *Liber Aristotelis de expositione bonitatis purae*. En el siglo XIII fue comentada por santo Tomás de Aquino y Siger de Brabante. Nos alegramos de contar con una traducción más de una obra que pesó tanto en el pasado. Para facilitar la lectura, el texto español y latino aparecen a la vez, uno en cada página. Concluye con una extensa Bibliografía.

JORGE M. AYALA

LACHANCE, LOUIS, *Humanismo político, individuo y Estado en Tomás de Aquino*, Pamplona, EUNSA, 2001, 446 pp.

Estamos ante una monografía densa, obra de alguien que pasó su vida reflexionando sobre los escritos de Santo Tomás de Aquino. Louis Lachance (m. 1963), dominico canadiense, fue profesor de Filosofía social y jurídica en la universidad de Montréal. Según el elenco de obras publicadas, comenzó su andadura de escritor el año 1932, con la obra *Saint Thomas dans l'Histoire de la Logique* (París). El resto de sus numerosas obras publicadas gira en torno a la filosofía moral, política y jurídica de Santo Tomás y de Aristóteles. La Universidad de Navarra, al incluirlo en su Colección de Pensamiento Medieval y Renacentista, está indicando que Louis Lachance es un clásico en esta materia.

A juicio de este prestigioso dominico, la materia en cuestión es aún un metal bruto, porque no se le ha dedicado la debida atención. Por eso pregunta: ¿No habrá sido este defecto de representación adecuada y de formulación clara la causa de que la doctrina, tan profunda y matizada, de Santo Tomás de Aquino sobre las relaciones del individuo y el Estado, no haya gozado jamás del crédito y eficacia que merecía? No se ha sabido comprender toda la significación que encierra el hecho de que él, siguiendo a Aristóteles, haya sostenido que el hombre es por naturaleza un animal social. De ella darán testimonio las largas discusiones en las que estaremos obligados a participar. Como se ve, se trata de un libro expositivo, pero también crítico.

JORGE M. AYALA

NICOLAU DE CUSA, *La recerca de Déu i altres escrits*. Introducción y traducción de Josep Manuel UDINA (Clàssics del Cristianisme, 82), Barcelona, Proa, 2000, 230 pp.

El libro que reseñamos pertenece a la prestigiosa colección «Clàssics del Cristianisme», dedicada a la edición en catalán de obras de diversas sensibilidades y tradiciones de la historia del cristianismo. Las traducciones y la edición de los respectivos volúmenes suelen confiarse a destacados filólogos y a los más reputados especialistas. Desde el año 1988, cuando se publicó el primer título, hasta la actualidad han aparecido ochenta y dos volúmenes (en realidad ochenta y tres, porque al número 50 se añadió el 50 bis, con resoluciones de los Concilios Porvincipales Tarraconenses), algunos dobles. La colección, dirigida por Sebastià Janeras, ha nacido de la colaboración de dos instituciones: la Facultat de Teologia de Catalunya y la Fundació Enciclopèdia Catalana. Dos prestigiosos premios han venido a reconocer la calidad de cada volumen en particular y de la colección en general: la Creu de Sant Jordi, de la Generalitat de Catalunya, y el Premi d'Honor Jaume I, de la Fundació Jaume I. Se trata, sin lugar a dudas, de una muy meritoria contribución a la cultura catalana actual.

También el lector de la «Revista Española de Filosofía Medieval» hallará volúmenes —como el reseñado— de su interés. Como muestra y simple ejemplo, citamos los dedicados a las *Confessions* de Agustín de Hipona (9), al *Compendi de Teologia* de Tomás de Aquino (13), al tratado *Sobre la Trinitat* de Ricardo de San Víctor (22), al *Per què Déu es va fer home* de Anselmo de Canterbury (34), a *Homilies. Vides d'ermitans. Cartes* de Jerónimo (36), al *Soliloqui i altres escrits* de Buenaventura (44), a la *Jerarquia celestial. La jerarquia eclesiàstica* del pseudo Dionisio (49), al *Home caigut i redimit* de Ramon Sibiuda (55), a los *Opuscles teològics* de Boecio y al tratado *Sobre l'ànima* de Casiodoro (66), al *Tractat sobre la vida espiritual. Sermons* de Vicent Ferrer (71), o a los autores patristicos, que no son pocos.

Jospe Manuel Udina es a la vez el traductor y el editor del libro reseñado. Anteriormente ya había preparado para «Clàssics del Cristianisme» el *Cur Deus homo* de Anselmo de Canterbury. Como indica el título, el presente volumen ofrece *La recerca de Déu* (pp. 119-144); y los «altres escrits» resultan ser *El Déu amagat* (pp. 81-88), *La filiació divina* (pp. 89-116) y *La visió de Déu* (pp. 147-226). Para los tres primeros tratados, el texto de partida para la traducción ha sido el de la edición crítica —con veinte volúmenes programados y actualmente en curso de edición— de la Academia de Heidelberg (*Nicolai de Cusa opera omnia. IV: Opuscula I*, Hamburg 1959). Para el *De visione Dei*, se ha tomado el texto ofrecido en la edición también crítica de J. HOPKINS, *Nicholas of Cusa's dialectical mysticism. Text, translation and interpretative study of «De visione Dei»*, Minneapolis 1988. Son bien conocidas las dificultades que conlleva traducir, en general, las obras de Nicolás de Cusa, y en particular las reseñadas: original escrito con un latín un tanto artificioso, con períodos a veces extremadamente largos y no siempre fáciles de entender e interpretar gramatical y conceptualmente. Estas dificultades podrían tentar al traductor a cometer dos errores: ser absolutamente, literalmente y asépticamente «fidel» al texto latín (con la consecuencia que en muchos casos la traducción sería ininteligible), o «interpretar» de tal modo algunos conceptos y palabras (pretendiendo «mejorar» el original, haciendo «más fácil» la lectura) que el texto traducido en poco se pareciera al original. No es este nuestro caso: la pericia, la experiencia, el buen conocimiento de la tradición filosófica medieval y el dominio de la filosofía del

cusano que posee Josep Ml. Udina le han permitido ofrecer un texto fiel al original y comprensible al lector del siglo XXI. La empresa no era fácil y seguramente ha ofrecido numerosos quebraderos de cabeza al traductor. El esfuerzo no ha sido en vano.

Es habitual en la colección que una introducción preceda los textos editados. En el presente volumen no se trata de una simple introducción sino de un auténtico estudio (que alcanza la página 64 y con 157 notas!) sobre la filosofía en general del cusano y muy en particular sobre cada obra y los problemas que plantea. El especialista en filosofía medieval y del Renacimiento también hallará luz en esta «introducción»: el autor ha situado a Nicolás de Cusa en el cruce de diversos caminos que van de la Edad Media al Renacimiento. Una cronología (pp. 65-70) y una bibliografía (pp. 71-78), muy útiles, completan la introducción.

Felicitemos a Josep Ml. Udina por su paciente, erudito y exitoso trabajo. A buen seguro que esta obra no sólo es una buena contribución a la normalización filosófica y teológica de la cultura catalana actual, sino que será también una referencia para los estudiosos cusanos de otras lenguas.

JAUME MENSA

SOTO BRUNA, M^a Jesús-ALONSO DEL REAL, Concepción, *De Processione mundi. Estudio y edición crítica del tratado de D. Gundisalvo*, Colección de Pensamiento Medieval y Renacentista, n.7, Euns, Pamplona, 1999, 262 pp.

La figura de Domingo Gundisalvo está unida a la Escuela de Traductores de Toledo, lugar de encuentro de culturas y transmisión del saber filosófico árabe al mundo latino. En este contexto filosófico se encuadra el *De Processione mundi*, de Domingo Gundisalvo que constituye el primer intento especulativo de incorporar el pensamiento árabe al pensamiento latino, dentro del ámbito cristiano, es decir, desde una metafísica creacionista.

El tema central de esta obra es principalmente metafísico; concretamente en la demostración de la causa primera. La argumentación metafísica se propone sintetizar y armonizar la teoría de la emanación de sabor neoplatónico, con la idea cristiana de la creación *ex nihilo*. Además, se encuentra presente el deseo de dialogar con el pensamiento árabe de Avicena, y especialmente de Avicibrón de quien Gundisalvo toma las tesis fundamentales del *Fons vitae*: es decir, el hilemorfismo universal y la metafísica de la luz. De esta manera, la obra de Domingo Gundisalvo constituye el puente de unión entre la incipiente metafísica del siglo XII a las grandes síntesis del siglo XIII de la escolástica parisina. Por esta razón sorprende el escaso interés que hasta el momento había despertado la obra de Gundisalvo, que cuenta únicamente con dos ediciones modernas: la de Menéndez Pelayo en 1880 y la edición crítica llevada a cabo por Georg Bülow en 1925. Hasta la fecha no se había traducido a ninguno de los idiomas modernos.

La primera parte de esta edición corresponde al estudio filosófico del *De Processione Mundi* llevado a cabo por la profesora M. J. Soto, en donde se trata del contexto filosófico del autor y su obra. Se analizan las demostraciones de la existencia de Dios, así como los atributos divinos; la creación y el origen de las cosas, y el hilemorfismo universal propuesto por Gundisalvo. Se cierra esta primera parte con una completa bibliografía sobre la obra y el autor. La segunda parte se centra en el estudio filológico del texto realizado por la profesora C. Alonso del Real, que cuenta con la exposición crítica, desde el punto de vista estrictamente filológico del texto: manuscritos, ediciones y disposición del texto. A continuación se incorpora la traducción castellana. El trabajo se cierra con dos interesantes apéndices: sobre textos paralelos e índice de frecuencias. El valor de esta edición para los estudios medievales resulta innegable. Una buena edición crítica con la traducción castellana de una obra fundamental del pensamiento medieval.

J. A. GARCÍA CUADRADO

GONZALO MAESO, David, *El legado del judaísmo español*. Introducción de María Encarnación Varela Moreno, Ed. Trotta, Madrid, 2001, 342 pp.

Esta obra del gran hebraísta, admirado maestro y sincero amigo mío, el Prof. Gonzalo Maeso, Catedrático de Lengua y Literatura Hebreas de la Universidad de Granada, fallecido en 1990, ha sido reeditada por la Editorial Trotta. Se trata de una obra, ya agotada pero que resulta clave para la historia de la cultura judía española en los siglos X al XV.

El libro consta de una brillante introducción de la Prof. Varela Moreno que ocupa cien páginas en las cuales resume el contenido de la obra de Gonzalo Maeso pero actualizándolo de una manera muy precisa en cuanto a nuevas investigaciones y bibliografía. Con ello, la obra original queda perfectamente puesta al día, haciendo de ella, tal como ha quedado, un valioso instrumento de primer orden para el conocimiento de esa cultura tan brillante y rica como es la que nos presenta el judaísmo español del medievo.

La introducción está dividida en siete apartados que son: I. Situación histórica, social y económica de los judíos en Sefarad durante los siglos X al XV. Con ello, resume y actualiza seis capítulos de la obra de Gonzalo Maeso, pasando luego a exponer los siguientes apartados, extraídos de toda la obra original, a saber: II. Filosofía; III. Lingüística y lexicografía; IV. Literatura, poesía, narrativa, historia y exégesis bíblica; V. Cábala y misticismo; VI. Medicina y otras ciencias; VII. El Sefardismo y su legado a la posteridad. Cada uno de los capítulos dichos va seguido de una bibliografía muy puesta al día.

A continuación, ofrece la autora una breve biografía del Prof. David Gonzalo Maeso el cual, nacido en 1902 en Hontoria de Cantera (Burgos), desempeñó una labor docente e investigadora de primera calidad, tanto en Madrid como durante sus treinta años de catedrático en Granada. Sus clases, trato, trabajo, constituían un auténtico modelo de entrega a su especialidad, cargada, por lo demás de un profundo sentido humano. Por lo demás, entre sus otros muchos méritos, está el haber creado con el Catedrático de árabe de la Universidad de Granada, D. Luis Seco de Lucena, la prestigiosa revista todavía existente *Miscelánea de estudios Arabes y Hebraicos* en 1952.

Por fin, se presenta en esta introducción una bibliografía completa de la inmensa producción de D. David Gonzalo Maeso, que consta de más de cien trabajos entre libros, traducciones y artículos en revistas especializadas. No sin razón Encarnación Varela le aplica aquellas palabras de Borges: «El libro es ese instrumento sin el cual no puedo imaginar mi vida y que no es menos íntimo para mí que las manos o que los ojos».

Sirva esta introducción de la Prof. Varela y mis propias palabras de sentido homenaje a tan insigne figura del hebraísmo hispano.

A continuación se reproduce la obra de Gonzalo Maeso, tal como él la redactó y que ocupa 220 páginas. En ella, tras un Prefacio, unas Notas Preliminares y un capítulo dedicado al Ecumenismo Hebreo, va repasando todos los campos de acción en que los judíos españoles desarrollaron su brillante y fecunda actividad: Exégesis, Religión, Misticismo, Derecho, Vida Familiar, Trabajo y Profesiones, Política, Cultura, Poesía, Filosofía, Lingüística, Ciencias, Medicina, Historia Hebraísmos, Sefardismos. A lo largo de estos apartados van desfilar las más ilustres figuras de judaísmo universal de todos los tiempos: Mose ben Ezra, Abraham ben Ezra, Yehudah ha-Levi, Ibn Gabirol, Ibn Paqúda, Maimónides y muchísimos más. La obra se cierra con unas Conclusiones, un Epílogo y una Bibliografía que, como he dicho, queda completada y actualizada con la aportada por la Prof. Varela.

El libro de Gonzalo Maeso recalca, por lo demás, el mestizaje admirable que se dio en la Edad Media de la Península Ibérica la unirse la tradición hispana anterior, la musulmana oficial de al-Andalus (no olvidemos que muchos autores judíos pensaron y escribieron en árabe) y la propia judía de modo que puede concluir el autor en el epílogo a su libro que «Contemplando el magnífico legado que el judaísmo español dejó al mundo entero, no ya solamente a España, su antigua y segunda patria, podría pensarse que también ella les donó un precioso legado con la hospitalidad milenaria que les prestó haciéndoles partícipes de sus tesoros y riquezas de todas clases, su ancestral patrimonio espiritual y los innumerables provechos que se derivan de la convivencia humana».

Es preciso, para concluir, felicitar a los herederos de David Gonzalo Maeso, impulsores de esta obra, a su presentadora la Prof. Varela y la Editorial Trotta por la iniciativa de volver a editar completándola, esta valiosa obra de la investigación española sobre un tema tan central en nuestra historia como es el de la cultura judía medieval.

RAMÓN GUERRERO, Rafael, *Filosofías árabe y judía*, Ed. Síntesis, Madrid, 2001, 303 pp.

Hacer un libro de síntesis histórica de un todo complejo y rico en su producción y variantes, extenso en el tiempo y profundo en su contenido no es nada fácil. Requiere un gran conocimiento científico muy depurado y una seria investigación previa de lo que se sintetiza. Por eso, el libro de Rafael Ramón Guerrero se presenta como un modelo de exposición precisa en el que a lo largo de 303 páginas, nos expone el conjunto de la filosofía árabe y judía, oriental y occidental, a través de una serie de siglos, como fruto de otras investigaciones de todos conocidas.

Otro mérito del libro es la gran claridad expositiva. Una síntesis, cuando no hay por delante un estudio serio del tema, tiene el peligro de ser un mosaico inconexo de conceptos a veces ininteligibles, incluso para el mismo autor. El libro de Ramón Guerrero es todo lo contrario: claro, exacto, preciso.

Por otro lado el libro se encuentra perfectamente estructurado. Empieza explicando lo que fue para el Islam la falsafa y falásifa (transcripción árabe de los términos griegos filosofía y filósofos, cosa bastante compleja, por lo demás: por un lado, diferencia la filosofía propiamente tal de otros saberes, racionales o no racionales, que interpretaban la Escritura, el Derecho o la Mística. Por otro, subraya el desprecio o marginalidad que tuvo la falsafa dentro de la más estricta ortodoxia musulmana. El autor se atiene, en consecuencia a historiar fundamentalmente lo que nosotros entendemos por filosofía y en la medida y tiempo en que influyó en la filosofía y cultura occidentales, poniendo, en este sentido, como cierre de la misma al cordobés Averroes.

Esto supuesto, nos expone Rafael Ramón Guerrero la esencia religiosa del Islam, el ámbito cultural, teológico y jurídico del mismo que, sin ser filosofías propiamente tales, pertenecen al acervo del pensamiento en general del Islam. Y ello, porque todo este conjunto es el contexto inevitable del nacimiento de la filosofía árabe.

Igualmente, a pesar del concepto de filosofía anunciado al comienzo en la introducción, no omite el pensamiento de los grandes místicos, como Ibn Arabi de Murcia, el de los Ijwán al-Safá o Hermanos de la Pureza, la filosofía de la Historia de Ibn Jaldún que cae fuera del área de influjos sobre Occidente, la metafísica shííta y la metafísica Mulla Sadrá, que perteneciendo al siglo XVII no tuvo ninguna influencia en el pensamiento occidental. Y ello, porque a la hora de historiar la totalidad del pensamiento musulmán no pueden omitirse estas figuras claves.

Tras toda esta exposición, entra ya de lleno y como tema principal en los grandes filósofos orientales: al-Kindi, al-Fārabi, Avicena, junto con el filósofo a la vez que crítico de la filosofía, Algazel. Pasa luego a la filosofía occidental de al-Andalus, exponiendo las grandes figuras principales, como son las de Ibn al-Sid de Badajoz, Avempace de Zaragoza, Ibn Tufayl de Guadix, para terminar con el gran Averroes.

Y sigue a continuación con otro acierto: el de englobar en la cultura y filosofía que historia, a la judía. Lo mismo que hizo con la árabe, expone el ambiente y cultura religiosa judía con los primeros filósofos orientales: Filón de Alejandría, del siglo I d. C., y, dentro del área cultura; musulmana, al-Muqamis, Saadia Gaón e Isaac Israelí. Pasa luego a la filosofía judía de al-Andalus musulmán haciendo desfilar por sus páginas, con precisión, a Ibn Gabirol, Ibn Paqúda, Mosé ben Ezra, Abraham ben Ezra, Yehudah ha-Levi, Abraham bar Hiyya y otros, terminando con Maimónides que, junto con Averroes, influyeron tanto en el pensamiento cristiano europeo.

Por fin, cierra el libro una selecta bibliografía que puede conducir al lector a una ampliación de cuantos temas y autores ha expuesto a lo largo de la obra.

Se trata, por tanto, de uno de los mayores logros de breve historia del pensamiento musulmán y judío en su doble vertiente: en su propio valor y en cuanto modificaron sustancialmente la cultura y filosofía occidentales, las cuales, sin esta aportación musulmana y judía no hubiera sido lo que fue, como tampoco hubiéramos tenido el legado de la filosofía griega tan enriquecido y superado como lo fue por estas filosofías.

JOAQUÍN LOMBA

AMOR RUIBAL, Angel, *Los problemas fundamentales de la filosofía y del dogma*, Vol. IV, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 2000, 430 p.

Angel Amor Ruibal (†1929) no necesita presentación, porque es uno de nuestros pensadores más originales del siglo XX. El CSIC comenzó, hace ya bastantes años, la publicación de su obras, y la prosigue ahora la Xunta de Galicia bajo la supervisión del Dr. Carlos Baliñas. De los 6 tomos de que consta esta edición, el presente volumen corresponde al cuarto. El editor y preparador ha sido el profesor César Raña Dafonte, de la Universidad de Santiago de Compostela. En la advertencia preliminar nos dice que una parte de esta obra fue publicada por el propio Amor Ruibal, y el resto se publicó con carácter póstumo. El contenido es exclusivamente histórico-crítico, y está centrado en el análisis del tema de Dios en la filosofía y teología medievales. Lo concerniente a las pruebas de la existencia y atributos divinos es estudiado con atención en los grandes autores del medievo: san Anselmo, Pedro Abelardo, santo Tomás de Aquino, Duns Escoto, etc. Con este motivo se afrontan otra serie de problemas de la filosofía medieval. Como señala acertadamente César Raña, el análisis histórico-crítico del pensamiento medieval constituye uno de los logros más valiosos de la aportación historiográfica ruibaliana.

JORGE M. AYALA

ENRIQUE RIVERA DE VENTOSA/ISABEL ORELLANA VILCHES, *San Francisco de Asís y Fernando Rielo: Convergencias*. Respuestas desde la fe a los interrogantes del hombre de hoy), Universidad Pontificia de Salamanca, Colección Relecciones, 24, 2001, 275 p.

Se dice que la peor recensión no es, si usamos animales como metáforas, la que se comporta como el *cuclillo* –envidiosa del escritor– ni aquella que como un *camaleón* se mimetiza en la obra que indaga, ni la del *pavo real* que desarrolla la propia fantasía... o la del *caracol*, que deja su rastro según camina, la peor de todas es aquella que te quita las ganas de leer el libro; luego, digámoslo súbito: hay que leer el libro. Francisco de Asís es uno de los santos más conocidos y amados, no sólo en la tradición cristiana; considerado el santo de la fraternidad universal, el amante de la naturaleza y de los animales, es en realidad poco conocido en su interioridad, al menos a nivel popular. Las obras cinematográficas, teatrales o musicales que periódicamente aparecen con Francisco como protagonista, contribuyen sólo a darlo a conocer de una manera parcial, no me refiero tanto a su vida, que ha creado innumerables narraciones y leyendas, sino más bien a su pensamiento, a su espiritualidad. En los últimos años, especialmente después de la publicación –en las lenguas principales– de las *Fonti Francescane* (a destacar la edición del alemán K. Esser) este desconocimiento se está paliando en profundidad, y en esta línea tenemos que situar a *San Francisco de Asís y Fernando Rielo: convergencias*, obra de diálogo, de encuentro Francisco/Rielo en Rivera/Orellana, que al indagar/ vivenciar sus propios orígenes e interioridades convergen sobre todo en un hecho: Cristo como pensador, Cristo el mayor metafísico de la historia, el único. La obra te ayuda a ubicar a San Francisco hoy –tan manipulado desde pseudomísticas a panteísmos naturalistas– y es también una buena aproximación e introducción a la ingente obra del fundador de los Misioneros Identes, Fernando Rielo, que en estos momentos –desde su concepción genética del principio de relación– está fecundando y abriendo mundialmente líneas de investigación en múltiples foros de metafísica, mística, pedagogía, literatura... La obra, que ofrece también una amplia bibliografía tanto de Rielo como de Rivera, es una lectura experiencial, desde la propia tradición espiritual, realizada por un franciscano con lazarillo idente en Orellana y así van surgiendo aspectos múltiples de convergencia: la filiación, la fraternidad, la familia espiritual, el hombre, María... Francisco en una sociedad en la que pocos sabían leer y escribir llegó a ser modelo, evangelio viviente. Rivera de Ventosa franciscano capuchino (1913-2000) encuentra en el modelo metafísico de Fernando Rielo explicación del pensamiento –Cristo- del Padre; y así en los últimos años de su dilatada y reconocida vida académica ve en Fernando un amigo, un «alma gemela» –según su propia voz–, ayuda para vivir y transmitir la paz de la aflicción y el bien de la aspiración que se funden en la unción del dolor y la alegría del amor; sentimiento/itinerario que ya Isabel Orellana, coautora, ha desarrollado también en otro libro (*Pedagogía del dolor*, Ediciones Palabra, 3ª edición).

Original resulta la descripción que se hace de la mística ascendente en Francisco, descendente en Rielo. La expresión de este ascenso de Francisco en el sendero de la filiación divina es el *Canto de las criaturas* donde ve en todo la paternidad de Dios, aunque en verdad esto no lo detectó al principio de su conversión sino al final de la misma. En Rielo es opuesto, el grado de su conciencia filial surge desde el mismo instante de su vida. Orellana siguiendo las pautas de Rivera modula desde su propia experiencia y originalidad esta obra de *convergencias* entre San Francisco y Fernando Rielo, y en el subtítulo de la obra, la clave, pienso, de otra convergencia que hay en la base de todo cristiano: ser apología de Cristo, respuestas –desde la fe– a los interrogantes del hombre de hoy.

Cuando presenté la obra a una abadesa clarisa italiana, buena conocedora de las fuentes franciscanas, al explicarle el contenido y traducirle el título exclamó... «los capuchinos siempre han sido sabia vía de Francisco, pero a los identes os imaginaba más por la vía carmelita o dominicana, no sabía que tuvierais raíces comunes con Francisco...» «Y yo tampoco, pensé, pero no sé lo dije». Después de leer el libro se entiende que además de las convergencias concretas que se señalan existe una *convergencia* en «la comunión de los santos», Cristo se manifiesta en la medida que nos vamos transfigurando en Él. Cristo es paradigma de convergencia. Cristo, que si fue reducido a profesor de filosofía en la Edad Media que enseñó a Platón o a Aristóteles, hoy ha dejado de ser el catedrático emérito que continua explicando sólo filosofías ajenas, es pensador que propone su método propio (intelectual y revelado) de la mano de Fernando Rielo. Es la diferencia entre explicar filosofía y ser filósofo. Cristo explica al Padre, es su constante, su academia: la comunión de los santos, convergencia constante, autobiografía del divino. En Bolonia, ciudad desde donde escribo ya se encontraron Francisco de Asís y Domingo de Guzmán, los santos, los místicos, los fundadores, los apologistas de Cristo, en su itinerario personal y fuera del tiempo, convergen siempre.

LUIS SÁNCHEZ FRANCISCO

AGIS, Marcelino – BALIÑAS, Carlos (Editores), *Pensar la vida cotidiana. Actas III Encuentros Internacionales de Filosofía en el Camino de Santiago*, Luis Sánchez de Francisco 1997. Santiago de Compostela, Universidad, 2001, 285 pp.

Estamos ante un libro insólito, y así lo reconocen los autores del mismo. La filosofía nació como abstracción de lo universal y permanente, dejando lo cotidiano fuera de la *episteme*. En consecuencia, la filosofía se ha alejado y sigue estando alejada de la vida ordinaria y del hombre de la calle. A pesar de ello, los autores de este libro fueron convocados a pensar, en principio, lo impensable. Las ponencias de estos 18 filósofos están agrupadas en 5 temas: 1º las caras de la vida cotidiana; 2º de la vida cotidiana a la filosofía; 3º ficción y realidad; 4º el tiempo y el espacio; 5º variaciones. Participan: Marcelino Agis, José Gómez-Heras, Carlos París, Sergio Rábade, Sergio Vences, Carlos Baliñas, Juan F. Ortega, César Raña, Luis Rodríguez Caminero, Angel González, Purificación Mayobre/Cristina Caruncho, Monserrat Negre, M^a Luisa Sánchez/Enrique Vidal, Antonio Pieretti, Jesús Ríos, Alberto Sucasas, Andrés Ortiz-Osés y Diego Rosales. Una conclusión se saca de su lectura: la vida humana tiene muchas caras, y no está de más conocerlas todas, en la medida de lo posible.

JORGE M. AYALA

MURRAY, David G. (Ed.), *Actas del Congreso de Metafísica ante el Tercer Milenio: Nueva luz para una disciplina antigua*. Edit. Universidad Técnica de Loja (Ecuador), 2 vols., 800 + 650 pp.

Del 5 al 8 de septiembre de 2000, en el marco del Jubileo de las Universidades que se celebraba en Roma, tuvo lugar un Congreso titulado «Metafísica ante el Tercer Milenio». En el mundo filosófico internacional parece que semejante propuesta en ese momento concreto resultó bastante sorprendente y a la vez sugestiva.

¿No se había dado por cerrada la empresa metafísica después de tantos ataques frontales en los últimos siglos y la indiferencia generalizada de la cultura circunstante? Entonces, ¿para qué el esfuerzo de realizar una valoración nueva del campo a nivel mundial, con la pretensión, incluso, de explorar posibles vías de desarrollo en el próximo futuro?

De hecho, el primer anuncio, comunicado internacionalmente a los departamentos de filosofía unos dieciocho meses antes de la celebración de los actos, suscitó una amplia gama de respuestas positivas —y hasta entusiastas— desde todos los rincones del planeta, respuestas que procedían, además, no sólo desde dentro de los círculos más afines, históricamente, a la continuidad de los planteamientos metafísicos, como es el caso del tomismo, sino también de las universidades civiles —e, incluso, técnicas— de muchos países.

Este punto es, seguramente, de notable interés cultural, ya que, en las universidades actuales, que se han ido volviendo fragmentariamente hiperespecializadas —si no dominadas por cuestiones mayormente pragmáticas—, es importante constatar que muchos estudiosos, pensadores e investigadores, dentro y fuera de la filosofía académica, todavía miran hacia el horizonte metafísico con la esperanza de sorprender algún rayo de luz.

Y nos parece que debe ser así, porque la palabra «metafísica» se refiere —si se nos concede la licencia de considerar, incluso, el largo período histórico antes de que fuera acuñado el término— al intento de la comprensión humana de captar, con el mayor alcance posible, el perfil del absoluto. Este intento es universal y de todos los tiempos, sea cual sea el nivel de formulación explícita. Perteneció, sin excepción alguna, a todas las culturas. Si nos olvidáramos de este hecho, hubiéramos roto, de una vez por siempre, los lazos con nuestros antecedentes humanos, y con quienes han osado pensar «a lo grande», ensanchando su capacidad intelectual más allá de la fisis o de lo sensorial.

Porque, en el fondo, de esto se trata cuando hablamos de «metafísica»: es el acto de suprema libertad intelectual de querer pensar lo que podría parecer impensable —esto es, el fundamento del pensar mismo—, de querer alcanzar lo que podría parecer inalcanzable. Es el pensamiento de lo primero y de lo último, de lo originario y de lo originante. Evidentemente, la consecuencia de esta constatación es que negar, por adelantado, la empresa metafísica —no, necesariamente, sus formas históricas— equivale a una especie de suicidio intelectual.

Ante los escépticos de turno, los dudosos de siempre, hay que afirmar que en este misterioso afán de «querer alcanzar lo inalcanzable» —*to dream the impossible dream*, por citar las palabras de una canción dedicada a nadie menos que Don Quijote de la Mancha, de venerable memoria— residen, en síntesis, toda la grandeza y todo el drama del pensamiento humano, incluidas las últimas etapas de las ciencias llamadas «empíricas».

Al final, entonces, doscientos «voluntarios», profesores universitarios procedentes de veinticinco naciones, respondieron al toque, haciendo que este Congreso fuera uno de los más internacionales de los sesenta encuentros organizados en torno al Jubileo universitario.

Ahora aparecen publicadas, en dos volúmenes, las ponencias y comunicaciones presentadas en Roma, estando clasificadas éstas últimas alrededor de las tres grandes áreas fijadas para el Congreso: Metafísica y Cultura, Metafísica y Ciencia, Metafísica y Religión.

En sus palabras iniciales el Cardenal Camillo Ruini, Vicario de Su Santidad para Roma, subrayó la exigencia contemporánea de hacer metafísica:

«[...] Creo que todos tenemos cierta impresión de que, en estos momentos de la historia, tan ricos de nuevas posibilidades a realizar, pero también amenazados por graves peligros para la humanidad, el mundo del pensamiento no puede estar ausente; no puede dejar el desenlace de los grandes acontecimientos planetarios de transformación que se están produciendo únicamente en manos de las fuerzas económicas o de la actuación enérgica, pero a veces ciega, de los logros técnicos». En este sentido, señaló la «necesidad de una auténtica reflexión en torno a las bases sobre las que se construye la civilización humana», recordando que, a diferencia de las épocas anteriores en Occidente y Oriente, con sus intentos de dar respuesta a las interrogantes fundamentales sobre la existencia, «hoy falta una propuesta metafísica [...] capaz de satisfacer por igual a las exigencias intelectuales de la llamada 'sociedad postindustrial' y las expectativas de las sociedades tradicionales que se apresuran hacia el desarrollo». Afirmó que tanto la investigación científica como la fe religiosa necesitan de la aportación metafísica para convivir en un estado de plena integración o armonía.

La variedad de temáticas es demasiado amplia como para ser tratada aquí, pero intentemos identificar, cuando menos, algunas de las indicaciones más llamativas.

Los dieciocho ponentes principales (*main speakers*) abordan el marco actual desde perspectivas muy distintas. Con alguna excepción, no plantean una solución del dilema, pero sí argumentan a favor de la posibilidad y necesidad de hacer metafísica hoy.

En su discurso de apertura, el conocido experto italiano Enrico Berti opina que la metafísica del futuro tendrá que «esencializarse», reducirse a un núcleo imprescindible de consideraciones que no puedan ser desmentidas por otras disciplinas. La cuestión básica, a su modo de ver, es si el «mundo de la experiencia», en su totalidad, *agota* la realidad o si depende de un fundamento o razón última que lo trasciende. Nicholas Capaldi (Estados Unidos) critica con profundidad —en el contexto del pensamiento católico, sobre todo— los límites que considera autoimpuestos al desarrollo interno de la metafísica occidental a partir del naturalismo y racionalismo de influencia aristotélica y reclama una vía de salida de esta cerrazón profundizando en la experiencia del sujeto humano. Manuel Carreira (España), desde su labor en las ciencias «empíricas», insiste en que las realidades que no pueden ser estudiadas dentro de los parámetros convencionales asignables a la materia y a las leyes físicas —como es el caso de la inteligencia y de la libertad humanas, entre otras— exigen otro ámbito distinto de estudio, precisamente el de la metafísica. Vittorio Possenti (Italia), preocupándose por el avance del nihilismo en el pensamiento moderno, halla la raíz de este fenómeno en la negación de la «intuición del ser» sostenida por la metafísica escolástica. Kenneth Schmitz traza las etapas modernas del alejamiento de la trascendencia bajo la figura de la «muerte de Dios» para llegar a la conclusión de que sigue abierta la vía de los trascendentales como referencia esencial del filosofar.

La propuesta más innovadora entre estas ponencias es, sin duda, la que propugna José María López (España) al presentar las claves del pensamiento del metafísico contemporáneo Fernando Rielo. La reflexión rieliana parte de un rechazo radical del «principio de identidad» como criterio para formular el objeto de la metafísica. Su desmontaje crítico del «ser en cuanto ser» como objeto de la metafísica precede a la afirmación de un nuevo objeto, el «ser +», o «concepción genética del principio de relación», que posibilita un giro copernicano para la elaboración de un nuevo discurso racional en torno al absoluto, lejos del abstraccionismo que, a los ojos de muchos, ha invalidado las metafísicas tradicionales. Esta propuesta exige nada menos que un replanteamiento de todo el proceso de elaboración metafísica desde el principio para comprender lo que no ha funcionado y ha llevado a un colapso casi total, en términos de la vigencia cultural de esta disciplina.

Las 120 comunicaciones leídas en Roma e incluidas en estas Actas proporcionan una muestra de las inquietudes que emergen actualmente en las humanidades. Desde los campos más variados —ética, estética, pedagogía, filosofía de la ciencia, epistemología, sociología, jurisprudencia y teodicea, por nombrar algunos—, reflejan una percepción generalizada de que hay que volver de nuevo a la consideración de los fundamentos para renovar el humanismo. Quizás una de las líneas más prometedoras —incluso, en contexto con el pluralismo cultural y religioso que se nos impone con creciente insistencia en todas partes— se encuentre en los intentos de relacionar la metafísica en cuanto comprensión (o precomprensión) interpretativa del absoluto con la experiencia mística en sus diversas manifestaciones históricas.

Los interesados podrán visitar el sitio web de la Universidad Católica de Loja —que colaboró con el Comité Jubilar y la Escuela Idente para organizar este Congreso— para más información.

DAVID G. MURRAY

CORBIN, Henry. *El hombre de luz en el sufismo iranio*. Agustín López y María Tabuyo (traductores). Madrid. Ediciones Siruela S.A. 2000. 154 pp.

María Tabuyo y Agustín López ponen al alcance del lector español esta obra de Henry Corbin que fue publicada en francés hace casi veinte años. En general, este autor se ha dedicado al islam chiíta y muy especialmente al pensamiento de Suhrawardi, místico iranio que junto con Ibn Arabi de Murcia es la figura más importante de toda la mística musulmana. Además, se ha ocupado (y también lo hace en esta obra) de los *ishraqiyun* que son una corriente de pensamiento que surge de Suhrawardi y que se basa en una geografía mística que busca el polo de luz en el Oriente, (de ahí su nombre que viene de *sharq*, que en árabe quiere decir oriente).

En este trabajo Corbin presenta un tema muy poco conocido por el público occidental: El hombre de luz en el sufismo iranio. Es un asunto muy específico que incumbe a la mística islámica y, especialmente, a la corriente de la Chia, aunque es cierto que sus relaciones con el mazdeísmo, zoroastrismo y otras religiones que de una forma u otra estuvieron relacionadas con la Persia anterior al islam son también muy importantes. Asimismo, hay que hacer notar que, en algunos temas, la influencia posterior de la metafísica de la luz ha sobrepasado los límites de la religión musulmana para influir en otras corrientes, llegando incluso hasta Goethe.

Así pues, podemos decir que en este libro (como no podía ser de otro modo dado su título) la figura central es el hombre de luz que forjó el sufismo iranio, pero sin perder de vista los precedentes que influyeron en su configuración ni las consecuencias que tuvo en otros ámbitos ajenos al islam.

El enfoque es altamente especializado y, por lo tanto, está dirigido a un público bastante restringido. Para salvar en lo posible esta dificultad Agustín López Tobajas ha antepuesto a la traducción un prólogo corto en cuanto a dimensión, pero muy esclarecedor que puede ayudar al lector profano a introducirse en el libro con algunas claves muy útiles para comprender cuanto ahí se expone.

De modo sintético, podemos decir que lo que se nos plantea en esta obra es una concepción del mundo según la cual existen dos niveles: uno exotérico y otro esotérico, el reino de la Tiniebla y el reino de la Luz, el Occidente y el Oriente místicos. El hombre vive exiliado en Occidente, en el mundo material, hasta que su Naturaleza Perfecta le ilumina y le hace consciente, es entonces cuando cae su velo y descubre la luz.

A partir de aquí Henry Corbin repasa todos los elementos que constituyen el camino del místico en su ascenso hacia la luz (el sol de medianoche, la atracción de lo semejante por lo semejante, la luz verde, el testigo en el cielo, la luz negra...) y se ocupa de varios autores y obras especialmente representativos.

En este libro se ve el proceso de formación de un hombre que supera el mundo material, que genera unos órganos suprasensibles que son capaces de mostrarle una realidad nueva, un mundo de luz en el que lo racional es superado por el sentimiento místico. Es, en suma, un libro bastante ajeno al pensamiento occidental actual y, por eso mismo, pienso que sorprendente, atractivo e ilustrativo para todos los que vivimos, pensamos y sentimos en este occidente geográfico que tal vez coincida con ese otro occidente místico que presentaban los *ishraqiyun* en cuanto al desconocimiento de lo irracional y lo suprasensible.

MARIA PILAR ZALDÍVAR BOUTHELIER

EPALZA, Mikel de, *Jesús entre judíos, cristianos y musulmanes hispanos (siglos VI-XVII)*, Granada, Universidad de Granada, 1999, 284 pp.

Como es obvio por su título, este libro gira en torno a un personaje excepcional que se ha convertido en figura más o menos central de los tres grandes monoteísmos (judaísmo, cristianismo e islam): Jesús. Estamos habituados a estudios sobre este tema que recogen una o a lo sumo dos de estas tres perspectivas, pero éste es un trabajo comparativo que se ocupa de los tres puntos de vista al mismo tiempo.

Es un estudio de síntesis que se estructura en tres capítulos (uno para cada credo) y tres apéndices (uno sobre la evolución histórica de las relaciones entre las tres comunidades religiosas, otro sobre las fuentes sobre Jesús y otro sobre el adopcionismo como ejemplo de las influencias entre las religiones).

En mi opinión, lo más destacable de este trabajo de Mikel de Epalza es la concepción de la figura de Jesús como una imagen dinámica que se construye en el tiempo y como fruto de la convivencia de las tres comunidades en un mismo espacio. Al convertirse Jesús en el centro de la fe cristiana y ser ascendido a la categoría de Dios, podemos decir que los cristianos construyen una imagen de él inaceptable para los musulmanes y, sobre todo, para los judíos.

Los dogmas de la trinidad y la divinidad de Jesús van a ser los temas que judíos y musulmanes van a compartir en su crítica al Jesús cristiano, sin embargo los musulmanes van a estar más próximos a los cristianos porque aceptan a Jesús como profeta, como precursor de Mahoma. Por otro lado, para los judíos es simplemente un desviado. Por eso De Epalza resume la posición de los judíos frente a Jesús como una postura de

«negación y rechazo», mientras que la de los musulmanes es de «recuperación reductora», es decir, dan a Jesús una dignidad de profeta elegido por Dios, pero jamás le otorgan una categoría diferente a la humana, como hacen los cristianos asimilándolo a Dios.

Todo esto pone de manifiesto que la convivencia de los tres credos influyó en la configuración de la imagen de Jesús en dos sentidos: a) Por un lado, cada religión asimiló de las otras dos todo lo que no chocaba con su credo; b) Y, por otro, cuando aparecía un punto conflictivo cada una tenía que esforzarse por definir su postura en oposición a las otras.

En relación con esto hay que tener en cuenta que las tres religiones conviven, pero, según el período histórico, una de ellas es la religión del Estado y, por eso mismo, la que cuenta con mayor poder político y la que impone su hegemonía cultural. Por ello, las mutuas influencias entre las distintas creencias están muy condicionadas por el tiempo en el que se producen ya que, a lo largo de los once siglos que abarca este estudio, la coyuntura política y social sufre muchos cambios que afectan al modo de relacionarse los creyentes, a la producción intelectual y al imaginario colectivo.

Así pues, Mikel de Epalza nos muestra una realidad dinámica y permeable, perfectamente contextualizada mostrándonos que Jesús, aunque «es percibido, ante todo, como el fundador del cristianismo», no es patrimonio exclusivo de los cristianos, sino que judíos y musulmanes tienen mucho peso a la hora de explicar quién es Jesús, cuál es su naturaleza y cuál es su misión.

MARÍA PILAR ZALDÍVAR BOUTHELIER

MERINO, José Antonio, *Historia de la filosofía medieval*, Madrid, BAC, 2001, 330 pp.

La publicación de un nuevo manual de filosofía medieval es una buena noticia para los estudiosos de esta disciplina. La presente obra aparece dentro de la Serie de manuales de filosofía, titulada *Sapientia rerum*, y que está dirigida por profesores de la Universidad Pontificia de Salamanca. José Antonio Merino, OFM es conocido, entre otras cosas, por haber publicado anteriormente en esta misma editorial una *Historia de la filosofía franciscana* (1993). En la actualidad enseña esta materia en el Pontificio Ateneo Antonianum de Roma. Señala el autor en la Presentación las tres características que deben acompañar a un manual de historia de la filosofía: saber muy bien *qué* han dicho los autores, *por qué* lo han dicho y *cómo* lo han dicho. Él ha tratado de atenerse a esta recomendación, aunque acaba confesando que «no puede evitarse la simpatía que uno tiene por ciertos filósofos o pensadores medievales».

La obra está dividida en trece capítulos: Cristianismo y filosofía; Filosofía patrística; San Agustín; De la patrística a la escolástica; Filosofía escolástica; La recepción de Aristóteles y la filosofía árabe-judía; Introducción a la escolástica del siglo XIII: el nuevo horizonte cultural; Tomás de Aquino; Escuela franciscana de París; Buenaventura de Bognoregio; Escuela franciscana de Oxford. R. Bacon; Juan Duns Escoto; Guillermo de Ockham; la «vía moderna»: Ramón Llull. El Maestro Eckhart. Salta a la vista la simpatía del autor por las Escuelas y filósofos franciscanos. Concluye la obra con un Índice de autores. La Bibliografía, muy sucinta pero bien seleccionada, está incluida al principio de cada capítulo. Felicítamos al autor de este manual, verdaderamente manejable, y le deseamos éxito en concurrencia con otros manuales de filosofía medieval, no menos interesantes que éste.

JORGE M. AYALA

GARCIA CUADRADO, José Ángel, *Antropología filosófica. Una introducción a la Filosofía del hombre*, Pamplona, Eunsa, 2001, 242 pp.

Tal como indica su autor, esta obra tiene carácter introductorio a la Filosofía del hombre. El autor ha redactado esta obra como un libro de texto para estudiantes universitarios de filosofía y de teología. Destaco

esta faceta porque da a la obra cierta originalidad. Por una parte, estamos ante una Antropología filosófica estructurada según las líneas básicas de esta disciplina: a) naturaleza, objeto y método; b) las facultades operativas humanas tanto sensitivas como intelectuales y morales; c) persona y dignidad, d) origen y destino de la persona. El tratamiento que da a estos temas es esencialmente filosófico, excluyendo los aspectos culturales y sociales de la antropología general. Por otra parte, declara el autor que «la Filosofía del hombre, como toda disciplina filosófica, tiene también sus límites; límites que se evidencian de manera clara al tratar acerca de las preguntas últimas sobre el origen y el destino de la persona humana: es entonces cuando la Filosofía se topa con algo que la trasciende; pero es también cuando la sabiduría filosófica tiene la posibilidad de abrirse a la Revelación divina» (Introducción). Los lectores y estudiosos de esta disciplina encontrarán en esta obra una exposición ordenada y clara de la concepción del hombre que ha dado de sí nuestra cultura cristiano-occidental.

JORGE M. AYALA

MESEGUER GARCÍA, Joaquim, *Societat humana i comunió amb Déu*. Barcelona, Ed. Facultat de teologia de Catalunya, 2000, 446 pp.

La obra teológica de san Agustín ha sido y seguirá siendo para el pensamiento cristiano un filón inagotable de reflexión. Así lo reconoce en Dr. Joaquín Meseguer en esta obra, que recoge su tesis doctoral defendida en la Facultad de Teología de Cataluña el año 1998. El autor se sumerge en la lectura e interpretación del libro *De Civitate Dei* para hacer una aportación teológica y social acerca del sentido de la vida humana en sociedad y su proyección escatológica. Es una obra densa, analizada con detalle y perfectamente documentada. Comienza la obra con una buena presentación panorámica del libro *De Civitate Dei* visto desde varios ángulos. El autor ha dividido la obra en cuatro partes: 1º presupuestos y conceptos fundamentales; 2º los cuatro fundamentos de la Comunión de los Santos en san Agustín; 3º sociabilidad y comunión en la ciudad temporal; 4º el futuro escatológico de la Ciudad de Dios y de la ciudad temporal. Incluye al final un *excursus* sobre la comprensión contemporánea del agustinismo político, más la Bibliografía, muy completa, y el Índice onomástico de autores medievales y modernos. El Dr. Josep María Rovira Belloso comenta en el Prólogo que el método histórico-interpretativo empleado por el autor le ha servido para situar la magna obra de san Agustín en el contexto cultural presente, sin olvidar lo que debe al tiempo en que fue escrita.

JORGE M. AYALA